



Marcos Reina Segovia
Bibliotecario en el Bibliobús de la Red de
Bibliotecas Municipales de Málaga



EL OFICIO DEL DIBUJANTE

**UNA PROPUESTA DE ACTIVIDAD DEL
BIBLIOBÚS MUNICIPAL DE MÁLAGA
PARA CONVERTIR A LAS BIBLIOTECAS EN
LUGARES DE APRENDIZAJE Y ESPACIOS DE
CREATIVIDAD**

Como todos sabemos la crisis económica también afectó a las bibliotecas de nuestro país reduciendo servicios y presupuestos. Era necesario buscar alianzas y cambiar el concepto de biblioteca con miras a solucionar el panorama desolador que se presentaba. Esto es lo que hicieron la Biblioteca Cristóbal Cuevas y el Bibliobús Municipal de Málaga llegando a convertirse un espacio de conocimiento o tercer lugar...

Fue en 2014 cuando algunos profesionales de la Red de Bibliotecas Públicas Municipales del Ayuntamiento de Málaga decidimos abrir una nueva línea de trabajo que profundizara directamente en la definición de biblioteca pública y en el papel de la misma en la sociedad a la que sirve, así como una fuerte reflexión sobre la imagen social que proyectábamos a través de los servicios y actividades ofrecidas.

Se trataba de un periodo claramente marcado por la crisis económica, que afectó directamente a las bibliotecas de nuestro país con una reducción patente de presupuestos y servicios. La Declaración de Lyon sobre el acceso a la información y el desarrollo o la Declaración de Murcia sobre la acción social y educativa de las bibliotecas públicas en tiempos de crisis entre otras muchas conclusiones de foros profesionales, fueron básicas para ponernos en marcha en la búsqueda de alianzas, de un nuevo concepto de actividad bibliotecaria y de aquellas posibles soluciones que cambiasen el desolador panorama que vislumbrábamos por aquel entonces.

De todo ello surgió una intermitente pero persistente colaboración entre el Bibliobús

Municipal, donde realizo mi trabajo y la Biblioteca *Cristóbal Cuevas*, un centro de pequeño tamaño pero de grandes iniciativas y propuestas, amparadas por los usuarios a los que sirve y por su bibliotecario, José de la Torre Olid, profesional de gran valía y disposición renovadora. Estos dos nodos de la Red de Bibliotecas Municipales del Ayuntamiento de Málaga, mantienen una relación intensa que se sostiene sobre una serie de elementos de interés común para los que trabajamos en ellas.

La creación de clubes de lectura y de perfiles en redes sociales de forma pionera, como *Facebook*, se compaginaba con una filosofía común de potenciar al máximo el rendimiento y la rentabilidad de los medios humanos y materiales con los que contamos en las bibliotecas públicas. En este punto, hicimos valer nuestras habilidades en las experiencias con los usuarios, sobre todo en el bibliobús. Mi condición de dibujante y mi labor como bibliotecario móvil han ido unidas desde el principio en el ejercicio de esta profesión. Cuando la juventud y la falta de experiencia podían suponer un problema para mi trabajo diario al otro lado del mostrador bibliotecario, siempre he usado el dibujo como he-



Colección cómics biblioteca el oficio del dibujante.



herramienta de comunicación y atracción de los usuarios. Tanto con los más pequeños como con los adultos, en el bibliobús siempre se ha dibujado, a veces simplemente con pequeñas caricaturas, retratos y recuerdos que fidelizaban y a la vez proporcionaban un plus en la "experiencia bibliotecaria" de nuestros visitantes. Otras muchas, usando la expresión gráfica como vehículo de comunicación y aprendizaje no formal.

El objetivo de nuestro trabajo se centró, por tanto, en crear una actividad transversal que contuviese en sí misma las claves que nos acercaran al nuevo modelo de bibliotecas, entendido como una reinención de la definición tradicional que las convierte en "espacios de conocimiento" o "tercer lugar", conceptos de los que se habla y trabaja desde hace ya un lustro.

El estudio prospectivo de actividades y buenas

prácticas en torno al arte, la creatividad gráfica y las disciplinas artísticas que realizamos en su momento hizo que nos decantáramos por una acción múltiple que creciese en torno a una exposición sobre la obra gráfica que yo mismo voy desarrollando en mi actividad artística paralela y que pongo en práctica en mi trabajo diario como método didáctico de animación en la ruta del bibliobús, normalmente a través de micro-actividades de dibujo en directo.

La Biblioteca *Cristóbal Cuevas* proporcionaría y reconvertiría su espacio, dotándolo de un uso multidisciplinar y complementario, sumando a los usos habituales, los de sala de exposiciones, taller de dibujo y aula de formación.

Las obras expuestas pretendían ahondar en el concepto del dibujo, la ilustración y el cómic desde muchos y muy diversos puntos de vista, entre los que destacan: la profesión de dibujante, ilustrador o historietista a nivel profesional a través de la trayectoria de un autor real; el dibujo como disciplina artística y de desarrollo personal y como herramienta del pensamiento creativo, la inspiración; el cómic como vehículo de expresión y su presencia en las bibliotecas públicas; la ilustración y el cómic como adaptación de lenguaje literario a través de un proyecto real con la novela *No sé quién eres* del escritor y archivero malagueño Miguel Torres López de Uralde, como base; aproximación a las técnicas artísticas; desarrollo de temas puntuales como la caricatura como medio expresivo, el diseño de personajes, la ilustración infantil...

Parafraseando a John Berger, el taller de trabajo del artista es el lugar en el que las líneas de salida y de meta del mismo se funden en una sola. Pensar sobre el concepto de biblioteca en esos términos nos parecía apasionante. Por ello, además del programa expositivo desarrollado en las paredes de la biblioteca, se añadió una instalación que representaba una reproducción fidedigna del taller del autor de las ilustraciones: su propia mesa de trabajo, sus fuentes de documentación, sus apuntes. En ella se podían distinguir los materiales, herramientas tradicionales y digitales propias de esta profesión. La zona del "taller del dibujante" se localizó entre las estanterías dedicadas al cómic y a la novela gráfica. Además, todo ese entorno se decoró con paneles de trabajo del propio taller del artista y una mesa auxiliar que servía de introducción para la novela en proceso de adaptación que



Mesa trabajo actividad el oficio del dibujante.



Taller en biblioteca el oficio del dibujante.

citamos anteriormente. Añadimos un Libro de Visitas en el que los asistentes pudieran escribir sus impresiones, convirtiéndose inmediatamente en un elemento muy importante de comunicación entre bibliotecarios y usuarios.

Las cartelas de las obras eran pequeños códigos QR que remitían a enlaces de *Pinterest*, *web* en la que se desarrollaban los textos explicativos. Presentar estas herramientas tecnológicas añadía matices y valores a toda la estructura de la actividad.

Algunos de los cuadros de la exposición fueron colgados de las paredes del Bibliobús Municipal, en el que se reservó un pequeño espacio expositivo. Además, se desarrollaron micro-talleres durante esos dos meses para difundir la actividad entre nuestros usuarios. Con ello se pretendía vincular aún más al bibliobús con la actividad. Los usuarios del vehículo fueron invitados a la inauguración oficial y muchos de ellos acudieron a los talleres celebrados en la Biblioteca *Cristóbal Cuevas*, uniéndose a los grupos concertados y disfrutando de la experiencia en su totalidad.

Durante los dos meses que duró la actividad, se impartieron 14 talleres didácticos para estudiantes de Secundaria y Bachillerato de los centros educativos con los que colaboran ha-

bitualmente la biblioteca y el bibliobús.

Los talleres, para grupos de entre 15 a 30 personas, estaban destinados en principio a profesores y alumnos de Secundaria y Bachiller, aunque sus contenidos se adaptaron a grupos de Primaria o incluso Infantil. Dichos talleres se desarrollaban de una manera participativa, realizando junto a los asistentes algunos ejercicios de dibujo fáciles y divertidos, individualmente o por grupos. El conferenciante, yo mismo, desarrollaba parte de su parlamento mientras dibujaba en directo, transmitiendo desde una televisión de gran tamaño que servía de pizarra y a su vez de ventana a internet, herramienta muy presente durante todo el proceso. La experiencia de ver nacer un dibujo en directo suele generar expectación y provoca interés y atención. Suele espolear la imaginación y la participación de los presentes. De ahí que fuese la piedra angular sobre la que oscilaban los talleres, que de manera más específica tenían las siguientes características:

- Actividad abierta, con interacción directa
- Explotación de la sección de cómic de nuestro Catálogo, impulsando el uso de las mismas entre los usuarios. La puesta en valor de la colección debía ser uno de los beneficios destilados de estos talleres.



El producto resultante cambiaba conforme lo hacían los grupos receptores. La actividad nunca se repetía ya que cambiaban el contexto, el mensaje, los objetivos. Pivotábamos desde el pequeño grupo del bibliobús que, de manera improvisada, recibe una pequeña sesión de dibujo, a realizar estos talleres en nuestras bibliotecas modificando su espacio e “invadiendo” los servicios tradicionales.

“La realidad no existe, la realidad es sólo la luz que se refleja sobre los objetos”.

También hemos realizado esta experiencia en las aulas de los centros educativos de la ciudad e incluso nos reconvertimos en pintores en directo para ilustrar una de las sesiones poéticas sobre la Generación del 27 como actividad de las Bibliotecas Municipales durante la Feria del Libro. Incluso hemos podido repetir la experiencia trabajando junto al Festival de Cine Español de Málaga, que se interesó en nuestro trabajo proponiendo que se realizaran talleres sobre *Story Board* y lenguaje cinematográfico siguiendo el mismo esquema y usando la biblioteca como espacio complementario a las salas de cine durante la celebración del Festival. En todos los casos, incidiendo en mostrar la ejecución de las obras en directo como recurso entre lo teatral y lo didáctico.

“La realidad no existe, la realidad es sólo la luz que se refleja sobre los objetos”. Con esta provocativa frase solíamos comenzar las sesiones y con ella, captar desde el principio la



Taller en biblioteca el oficio del dibujante.

atención de los asistentes, sobre todo la de los más jóvenes. En este plano nos situamos los dibujantes a la hora de crear, pero también los bibliotecarios o cualquiera que pretenda modificar aquello que considera mejorable.

Cambiar la realidad bibliotecaria, mejorando aquellos aspectos que inciden en un servicio de calidad para los ciudadanos, aportar las herramientas indispensables para una mejora continua y pulsar las teclas que activan la creatividad, la participación y la curiosidad del individuo deberían ser las máximas sobre las que desarrollar nuestra vida profesional. El debate sobre los perfiles del profesional de las bibliotecas está de plena actualidad y no es exclusivo de nuestro gremio, más bien somos uno más de los agentes socio-culturales públicos que están abocados a renovarse o desaparecer. ▴

Notas

1. Sobre este tema de la biblioteca como tercer lugar existe abundante documentación pero nos gusta especialmente el trabajo prospectivo de Julián Marquina que referenciamos aquí: <https://prospectiva2020.wordpress.com/2014/03/13/6-bibliotecas-ahora-o-bibliotecas-como-tercer-lugar>
www.julianmarquina.es/transformacion-fisica-y-social-de-la-biblioteca-en-los-proximos-anos

Créditos

AUTOR: Reina Segovia, Marcos (reinasegovaiilustracion@gmail.com).
FOTOGRAFÍAS: Red de Bibliotecas Municipales de Málaga.
MATERIAS: Bibliotecas Móviles / Bibliobuses.